

KORIMBA.COM

ESOPO

EL LOBO Y EL LABRADOR

Llevó un labrador su yunta de bueyes al abrevadero.

Caminaba por ahí cerca un lobo hambriento en busca de comida.

Encontró el lobo el arado y empezó a lamer los bordes del yugo, y enseguida y sin darse cuenta terminó por meter su cabeza adentro. Agitándose como mejor podía para soltarse, arrastraba el arado a lo largo del surco.

Al regresar el labrador, y viéndolo en esta actividad, le dijo:

-¡Ah, lobo ladrón, qué felicidad si fuera cierto que renunciaste a tu oficio y te has unido a trabajar honradamente la tierra!

A veces los malvados parecen actuar bien, pero es pura ilusión.